

# LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses. . . . . 1'50 pesetas.  
Ses meses. . . . . 2'50 "  
Un año. . . . . 4'50 "

Se admiten anuncios á precios convencionales.

Año II.—Carabanchel Bajo 15 de Junio de 1898.—Núm. 34

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Toda la correspondencia á nombre de

**D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS**  
Carabanchel Bajo.

Los autores serán responsables de sus escritos.

## APUNTES PARA LA HISTORIA

### SILENCIO.....

(CARTA ABIERTA)

Mis queridos nietos: Desde la fecha en que os escribo hasta el día en que podáis leer y comprender la presente, transcurrirán cuando menos cincuenta años, tiempo largo para que yo fte á mis problemáticas fuerzas el encargo de entenderme con vosotros á viva voz, corto para que se desarrollen en toda su terrible magnitud los acontecimientos que germinan en el espacio, y suficiente para que, en presencia de los primeros efectos, olvidéis aun en absoluto sus causas, es decir, los sucesos actuales, de esta generación, cuya labor engendradora voy á tratar de pintaros...

España ardía en dos guerras llenas de horrores, escasas de gloria, fruto, en gran parte, de la funesta política de nuestros gobiernos, hijas de abandonos suicidas, y terrible secuela de torpes errores, de perniciosos abusos. No había un peninsular que lo ignorase, aunque tampoco había quien lo dijese... ni había nacido quien negara sus recursos y su sangre para remediar el daño, para restablecer nuestra soberanía y para tratar de borrar con hermoso y enérgico empuje las malhadadas huellas que marcó nuestra nacional y desequilibrada cabeza.

—Es caso de honra, dijimos, nuestra historia lo manda, nuestro temple lo exige y el patriotismo nos obliga á luchar... y á luchar en silencio. Adelante, pues.

...Y fuimos adelante; en el Archipiélago filipino mellamos las bayonetas hundíendolas dentro del pecho de los contrarios que llevaban encerrado el duro odio de dos siglos, y en los pozos, sin fondo, de la manigua cubana, fuimos vertiendo el caudal inagotable de nuestro valor, de nuestro carácter firme y resignado y de nuestra suprema valla.

La obra era hermosa y la hazaña épica... ¡Estéril y todo en la gran Antilla, siempre será grande, digna de España!

Pero quiso el destino, sin embargo, que fuera mayor. Un pueblo poderoso, solapado y ruin, que veía de cerca nuestro desangramiento, contribuyendo, como podía, á acelerarlo, esperaba á que nuestra debilidad se totalizara para imponernos humillaciones y vergüenzas, y para arrollarnos luego con su poder, en nombre de fines que llamaba sarcásticamente humanitarios y justos.

El peligro era seguro, la intención concelada; lo percibía el pueblo. Pero nuestro gobierno no se tapó los ojos, aumentándolo más con querer alejar el día del choque, mediante concesiones que herían á nuestro honor por la ocasión en que se hacían, que ponían de manifiesto aturdidamente lo impolítico de su pasado proceder y que engrasaban á nuestros contrarios... y no se preocupó de dar oportunamente al pueblo armas que oponer á las que desenvainaban los Estados Unidos, ni su conducta se extendió á más que á decir á la nación:—Hay que luchar y sufrir en silencio, el patriotismo manda callar...

Y callando recibimos el conflicto, callando vimos que no tardó en venir, y callando observamos que era tanto más odioso cuanto que para contenerle resultaron inútiles las anteriores vergüenzas.

Hubo tres contiendas. Esta raza de guerreros halló nueva y lucida ocasión de mostrarse al mundo radiante de heroísmo; acogióla con entusiasmo, no acordándose ya sino de que era preciso enmudecer en sus cargos y censuras contra el gobierno, y la nación toda callada, muy calladita, dióle á éste su postrero real, y dijo, por señas, al último puñado de sus hijos, que era necesario combatir con un enemigo cien veces más superior en medios y fuerzas.

Pronto se acreditó aún más nuestro valor, y

pronto también ¡al mismo tiempo! la torpeza imperdonable, el criminal descuido y la imprevisión del gobierno...

En la horrosa tragedia de Cavite, cruzados de brazos murieron por culpa de aquél nuestros marinos, sin tener siquiera la satisfacción de morir matando; nuestra frágil escuadra se hundió llevando sus gloriosos restos al fondo del mar, y... en el aire flota desde entonces una terrible protesta que, á pesar del silencio de España, debe resonar con lúgubre acento en la conciencia de nuestros gobernantes.

Tras de aquel suceso vinieron otros... El pueblo, como siempre, pareció adivinarlos, y la prensa como él señaló y reiteró la urgencia de que se evitasen. Enviar refuerzos á Filipinas que tomaran la revancha de Cavite, que apagasen entre los naturales el efecto producido en contra de nuestro prestigio, y que impidiesen quedaran los nuestros á merced de los enemigos, fué opinión general. Pero á Sagasta y á sus compañeros les pareció lo mejor permanecer inactivos, dejando que pasara un tiempo precioso, y... efectivamente: el día 7 del actual, sabe la nación entera que están sus hermanos de Manila entre las lantacas de una inmensa legión de indígenas y los cañones de Dewey; escucha las palabras de un ministro que dice no querer recibir nuevas del Archipiélago, por temor á lo horribles que serán; calcula el fin de aquellos infelices, amenazados tan de cerca por una furia arrolladora, salvaje... ¡y calla... todavía!

¡Calla con un silencio de bestia herida é impotente,—según la opinión de los que consideran envilecido á este gran pueblo, el único que aún lucha por el honor,—ó calla con un silencio de fiera, rodeada de enemigos, que siente en su pecho el rencor y odio de dos ofensas, y que hoy satisface su magna, pero sorda rabia contra el extraño, y luego la satisfará contra los de su propia guardia!...

Lo que de todas suertes haya de cierto acerca de este punto no tardará en saberse. Los sentimientos de la generación presente llegan ya al límite de lo humano; el final de tal situación no puede estar distante, y el principio de la que esta engendra, de la que veréis vosotros, mis queridos nietos, no se hará esperar...

Por otra parte, la conclusión de la guerra está también próxima: lo dicen de todos los lados del mundo; se habla de la paz inmediata. Las naciones que contemplaban admiradas nuestros esfuerzos, que nos alentaban con sus simpatías y que iban creyendo en la eficacia de nuestro valor, triunfante en las costas de Cuba, á pesar de las formidables escuadras del enemigo, reparan en los desciertos y desgracias que hemos experimentado, hijos exclusivamente de nuestro gobierno, y cuentan con que el término de la lucha será breve... y no dudoso.

Cuando ese día llegue, cuando esa paz se firme, cuando comience la liquidación, España, la del silencio, la que con resignación sublime, sólo comparable á su entereza, dió sin regatear cuanto tenía para ver que se frustraba su obra en las manos de los gobernantes... pedirá la palabra. ¡Hablará por fin!...

Y comenzará (creámoslo) un espectáculo interesante, que salvará á su nombre de no figurar en la historia, y recogeréis vosotros, mis nietos, las primicias de un fruto, cuyas semillas flotan hoy en nuestro ambiente...

J. R. C.

14 de Junio de 1898.

## Crónica provincial

### Sesión interesante.

Lo fué la celebrada el día 8 del actual. En ella hubo de todo como en botica; de

bueno y de malo, y en poco estuvo que no hubiera de lo otro.

Pero todo se andará, hemos dicho otras veces, y eso mismo repetimos ahora; porque si á mí me dan mímbres y tiempo, y al Sr. Romero dictámenes á discutir como el de que luego nos ocuparemos, aquí, digo allí, va á pasar algo gordo, aunque no tan gordo como lo pasado por *Gordó* y sus compañeros en el dictamen, causa de lo malo de la sesión que vamos á referir.

Pero empecemos por lo bueno de ella.

### Una Sor modelo.—8.960 pesetas que vuelven á la caja.

El caso no es muy frecuente y por eso lo citamos.

El Hospital provincial carece de un lavadero adecuado á las necesidades é importancia de aquel soberbio establecimiento. La superiora, *Sor Francisca Larequí*, aquella de quien los visitantes de todos tiempos en los veintitantos años que está en el Hospital, no encuentran palabras con que elogiar su acendrada caridad y sublimes virtudes, recabó en distintas ocasiones la construcción de uno nuevo; pero la corporación se hacia el sueco, y ella, hormigueta infatigable, indaga, busca, pide en todas partes, y de todas saca el grano de la limosna que poco á poco convierete en repleto granero, al que la caridad madrileña había llevado su buena parte.

—Me falta muy poco para reunir el total del presupuesto necesario (unas 50.000 pesetas), y empezar las obras.

Este era el sonsonete de todas horas y á todas personas.

La Diputación no podía, ni en nuestro sentir debía, permanecer indiferente á tan legítimas insinuaciones, y vistos los planos y estudiado el presupuesto, que ella, la Sor modelo, se había procurado Dios sabe cómo, «consignó 8.960 pesetas para madera y mano de obra, para la construcción de un lavadero en el Hospital provincial...»

Tales son en breves palabras los antecedentes.

Pues bien, en la sesión de este día, la referida superiora en comunicación fecha 6 Junio, ponía en conocimiento de la Corporación «que habiendo podido reunir alguna cantidad más que la calculada por mí para la construcción de un lavadero, considero que no es necesario hacer uso de las 8.960 pesetas que para maderas y mano de obra ha concedido la Excelentísima Diputación provincial, dando gracias á la expresada Corporación por haber autorizado la referida cantidad, etc., etc.—*Sor Francisca Larequí*».

El Sr. Romero, en su nombre y en el del señor *Vállez*, visitantes del Hospital, encareció aquel acto de exquisita moralidad, que tan alto pone la de la venerable Madre, y todos los diputados asintieron con gusto consignar en el acta lo profundamente complacidos que quedaban de la gestión de la que tan dignamente está al frente de aquel establecimiento, y para la que se consiguió un voto de gracias.

### Lo que el Ayuntamiento de Madrid se propone.

Al lado de este acto de desprendimiento, pongamos otro de tacañería por parte de quien más interés debiera tener en que la Diputación pudiera atender con holgura á sus múltiples necesidades.

Es el caso que el Hospital, impropriamente llamado provincial, pues debiera llamarse nacional, y hasta internacional, pues admite en sus enfermerías á cuantos á sus puertas llegan, vengan de donde vinieren y procedan de donde procedieren, subviene á una necesidad de todos los tiempos con cargo á las Diputaciones. Pero no es menos cierto, que la de Madrid, podía y debía desentenderse de gran parte de este gravamen: ora por lo que al Estado toca amparar á los extranjeros, como por

lo que al Ayuntamiento de Madrid corresponde prestar la beneficencia á sus administrados.

Pero nada de esto sucede, ni se intenta; y al Hospital provincial van á parar lo mismo los extraños que los propios de Madrid, cuyo contingente llena las salas.

Siendo esto así, nada menos pretende el Ayuntamiento de Madrid, que rebajar la cuota que viene pagando por contingente provincial; y naturalmente, lo que éste pague de menos, será de aumento á los pueblos de la provincia.

Estos debieran protestar, y en su nombre nosotros protestamos, entre otras razones, porque de cada enfermo de la provincia seguramente que recibe el Hospital cincuenta de Madrid, y nos quedamos cortos.

Que funde Madrid un hospital para sus enfermos, y... que venga el tío Paco con la rebaja que quiera; de otro modo, repetimos que protestamos aquí, como en serio protestó, y Dios se lo pague al Sr. *Belmás*, de los propósitos del Ayuntamiento.

Este señor, pues, fué el que excitó á la corporación para que gestione cerca del Ayuntamiento de Madrid, el que éste no rebaje en sus presupuestos la consignación en el contingente provincial, cosa que de suceder crearía un verdadero conflicto á la Diputación. Y el Sr. *Belmás* teme que así suceda.

El Sr. *España* se mostró verdaderamente interesado en este asunto; y al efecto dió sucintas explicaciones de sus gestiones hechas y las que se propone hacer, para que no se lleve á cabo lo que se intenta, y el Sr. *Belmás* con fundamento se teme.

El Sr. *De Blas*, explicó el estado y tramitación necesaria para el buen éxito del asunto; y hasta creímos entender, que ello no pasaría de proyecto. El Sr. *Belmás* insistió en sus temores, y el presidente Sr. *España* prometió no olvidar tan importante asunto, *por si acaso*.

### Otra vez los árboles.

No se crea que padecemos obsesión por el arbolado: es que nos causa pena, nos daña y hiere el que se maltrate á los pobres arbolillos. ¡Ellos tan beneficiosos é inofensivos, y nuestros *Zulús* tan perversos y crueles!...

Ello fué, que el Sr. *Belmás*, dando una prueba más de las muchas que nos tiene dadas como lo demuestran actos solemnísimos de feliz recordación para el fomento del arbolado, se lamentó del abandono en que está el de las carreteras provinciales, y del que los peones camineros apenas se cuidan como fuera de desear.

El Sr. *Corcuera*, abundando en los mismos plausibles fines del Sr. *Belmás*, propuso trasladar la queja de la Corporación al señor Ingeniero Jefe de la provincia, y que por éste, como superior inmediato, se recuerde á los peones camineros el deber que tienen de cuidar y proteger los árboles, lo mismo que denunciar á los que los maltratan, para que por los tribunales ordinarios sean severamente castigados.

¿Lo cumplirá aquél? ¿Obedecerán estos?...

### Romero.—Belmás.

No caben juntos, pero el diablo no sé cómo se las arregla que siempre y en todas las discusiones se encuentran.

Natural es, pues, que nosotros—secundando las miras del diablo,—nos presentemos nuidos á nuestros lectores, ya que ellos hacen lo bastante por enzarzarse á cada paso por un quiliame *sillá... ese dictamen*.

Y todo el interés de la sesión se reconcentró en uno que procedente de la Comisión de Hacienda, decía: «Autorizar y declarar de abono las 1.482'68 pesetas importe del aumento de obras hechas en la Policlínica, que fueron necesarias para finalizar las mismas.»

¿Declarar de abono hay dicho?... ¿Y por

unas obras hechas sin la formalidad de su-  
hasta y por iniciativa y bajo la dirección de  
Belmás?...

«Eso... ese, no pasa—dijo de buenas a pri-  
meras el Sr. Romero.—Dispuesto estoy á apu-  
rar todos los medios que el reglamento me  
concede, antes que se apruebe ese dictamen.  
Porque se aprobará, no lo dudo; la brutalidad  
del número vencerá á los argumentos de la  
justicia y de la razón. Pero esto no sucederá,  
sin que antes diga cuanto tenga que decir de  
unas obras hechas sin la debida autorización,  
y por quien la tenta menos, para impul-  
sarlás...»

A partir de este exordio, hay que conocer y  
haber oido otras veces á los Sres. Romero y  
Belmás, para seguirles en una discusión, de  
las palabras lesivas, envenenadas, de doble  
sentido eran lo menos, y los conceptos, las re-  
ticencias, lo que traducían lo más.

Y traducían, lo que hemos dicho, y está en  
el ánimo de todos.

Que los Sres. Romero y Belmás, no caben  
juntos.

El Sr. Beltrán, que cuando quiere—y hace  
unos días que nos parece que quiere pocas  
veces,—secunda hábilmente al Sr. Romero,  
interviene echando leña al fuego, y explica  
las ingerencias del Sr. Belmás en las obras y  
su ninguna condición para autorizar su pro-  
secución sin la inspección del arquitecto provin-  
cial correspondiente. El Sr. Belmás, con la  
tranquilidad del justo, con aquella tranquili-  
dad seráfica, que yo le envidio, y cansa de la  
mayor exaltación de sus contrarios, reconoce  
en parte lo fundado de los cargos del primero,  
y la fuerza de los razonamientos del segundo,  
pero insiste en que el dictamen deba ser apro-  
bado; y de esta opinión nadie lo sacará...

Lo cual que al Sr. Romero le excita á extre-  
mar sus censuras, tanto más cuando el señor  
Belmás hace un movimiento de hombros, y se  
sienta...

El Sr. Mejía, en su deseo plausible siempre  
de aquietar espíritus, habla, y sus palabras son  
para el Sr. Belmás á manera de buque salva-  
vidas, y para el Sr. Romero, de caza-volunta-  
des, que trató de conciliar. Igual efecto nos  
causaron las muy sinceras que pronunció el  
Sr. Corcuera, quien atenuó la importancia que  
el Sr. Romero quería dar al asunto, entre otras  
razones, porque se trata de un compañero para  
el que todos deben guardar consideración me-  
recida á su laboriosidad en la Corporación...  
«Ha dicho que no se aprueba, sin decir quan-  
to tengo que decir, y aquí estoy.» Exclamó el  
Sr. Romero.

Y siguió disparando proyectiles de todos  
calibres.

Y continuó el Sr. Belmás en su impertur-  
bante tranquilidad, causa de mayor ardimiento  
en su contrario.

El Sr. Negro y Bajo, pide que vuelva el ex-  
pediente á la Comisión, lo cual era lo mismo  
que pedir armisticio. El Sr. Mejía dice que «á  
votar.» Romero se resiste. La cosa se compli-  
ca; y entonces fué cuando se levantó el señor  
De Blas, cuyas palabras nosotros oímos siem-  
pre con el mayor gusto, siquiera por el tono  
solemne con que las pronuncia, y por la auto-  
ridad con que las vierte y todos le conceden.

Inspirándose en aquel su delicado modo de  
ver y juzgar las cosas y los hombres, explica la  
perfecta transición del expediente y lo recto  
de las intenciones de cuantos en él han inter-  
venido; defiende, no recuerdo qué atribucio-  
nes, de la presidencia, y concluye manifestan-  
do la contracción con que en este caso se ha  
procedido.

El Sr. Romero se crece; pero cansado ya,  
pide votación nominal, y por 10 votos contra  
3 de los Sres. España, Beltrán y Romero, es  
aprobado el dictamen.

Con lo cual se levantó la sesión; pero los  
gritos y comentarios entre los diputados, con-  
tinuaron en el salón después de la salida del  
público.—G.

### AMOR

(FORMA DIMINUTA)

(Continuación).

#### CANTO IV

Calma.

Déjame que en tus ojos  
pueda mirarme;  
permíteme que estreche  
tu mano linda.  
Quiero de mis penillas  
hoy desquitarme,  
ya que «duda», ha cesado  
de atormentarme  
y la dulce ventura  
tu amor me brinda.

#### Diferencia asombrosa!

¿Quién lo dijera!  
Ayer en mi delirio  
llamé á la muerte,  
al ver que era la angustia  
mi compañero.  
Hoy, aunque un siglo entero  
vivir pudiera,  
lo apreciaría corto  
para quererte.

Si vieras qué alegría,  
qué dulce calma,  
qué ternura, qué gozo,  
qué placer siento...  
¡Ya no gano del martir  
la hermosa palma,  
que hoy es suave y alegre  
todo en mi alma,  
que han huido las sombras  
del sufrimiento!

La duda que inclemente  
me atormentaba,  
huyó; ¡si tú supieras  
lo que he sufrido!  
La realidad terrible  
me presentaba;  
con breza que el pecho  
me destrozaba,  
«no te ama, me decía  
siempre al oído.

Pero ya soy dichoso,  
no pido nada.  
¿Cómo, si he conseguido  
mi único anhelo?  
Con somas, perfecciones  
engalanada,  
ya poseo la joya  
tan deseada.

¿Para qué más ventura,  
si más consuelo?

¿Y tú no eres dichosa?  
Nada me dices.  
Dime que estás contenta,  
que me amas tanto...  
Lloras... ¡Hoy que ya somos  
los dos felices!

Mirar no quiero que ahora  
te intranquileces.  
Hoy no es día de pena,  
cese tu llanto.

La antereza la prueban  
las ocasiones.  
Aunque según nos cuentan  
somos de barro,  
jamás deben yacerse  
las emociones...  
¿Que yo lloré? Te engañas...  
Tú ves visiones...

¡Tonta, si ha sido el humo  
de mi cigarro!

GEORGINO MARTINEZ SERRA

(Se concluirá).

## Crónica regional

### DE GETAFE

#### Segunda subasta desierra.

No habiéndose presentado tampoco ningún  
postor á la 2.ª subasta celebrada el día 1.º del  
corriente, del arbitrio de Consumos, quedan  
otra vez por cuenta del Ayuntamiento.

#### Vacantes por terminación de contrato.

Por haber expirado el contrato que el Ayun-  
tamiento de Getafe tenía celebrado con los  
médicos, D. Teodoro Gil y D. Salvador Ortiz,  
se hallan vacantes ambas plazas que están  
dotadas con el sueldo anual de 1.500 pesetas,  
por la asistencia de las familias pobres, y que-  
dando en libertad para tratar con los vecinos  
pudientes.

Los aspirantes deben acreditar, estar ejer-  
ciendo la carrera hace cuatro años, y el plazo  
para solicitarlo, expira dentro de 30 días á  
contar desde el en que el edicto publicado por  
el señor Alcalde, aparezca inserto en los pe-  
riódicos oficiales.

#### Robo de alambre.

La noche del 4 á la madrugada del 5 del  
corriente, han sido sustraídos en el kilómetro  
19 de la vía férrea de Madrid á Ciudad Real,  
término de Getafe, 5 vanos de alambre de co-  
bre de 4.000 metros uno, de la línea telegráfi-  
ca del Estado, ignorándose quiénes sean los  
autores. En el mismo sitio, se han cometido  
ya lo menos 6 sustracciones, y los carcos nun-  
ca han sido habidos.

#### Corrida patriótica celebrada en Ge- tafe el día 12 de Junio.

Vencidas las dificultades que surgieron para  
la celebración de la corrida patriótica que de-  
bía haber tenido lugar la noche del miércos-

les 8 (1), se ha celebrado por fin la tarde de  
ayer 12, con alguna variación del programa  
que indiqué en el número anterior, y de ella  
voy á dar una ligera reseña.

Por la mañana, á las diez y media, se hizo  
el encierro de las reses, y acto seguido, se co-  
rrieron dos de prueba, que dieron buen juego.

Á las cuatro de la tarde, hecho el despejo,  
sonaron los clarines, y se dió suelta al primer  
toro, que era berrendo en negro y bien puesto  
de cuernos, saliendo con muchos pies, parán-  
dole Arenas con unas verónicas de las que él  
sabe, y cambiada la suerte, Salvador Aparicio,  
el Albañil, dejó un buen par, entrando  
de frente, terminando Ramón Dorrego Geta-  
fe, con uno también bueno y otro archiaupa-  
rior en su sitio que le valieron muchas palmas.

El Chico de la Blusa, que vestía de verde y  
plata, cogió los trastos, y se dirigió á la res  
que estaba algo huida, y al dar el primer pase  
fué enganchado y tirado por el aire sin con-  
secuencias, y después de otros cuantos pases  
entró con valentía cogiendo hueso, y terminó  
con una magnífica estocada hasta la bola.

El puntillero Varita acertó á la primera.  
Hecho el arrastre del toro, sale el segundo y  
último de muerte, también negro y con bu-  
enas velas, y el Chico de la Blusa, y el Albañil,  
le dan unos cuantos pases, dejando Arenas,  
Gallego y el Churro medio par cada uno por  
no reunir la res buenas condiciones.

Y entró de nuevo en tanta el de la Blusa,  
que se deshizo del bicho, previos unos cuan-  
tos pases, de una buena estocada mojadose  
los dedos, y empleando cinco minutos escasos.  
Varita acertó también á la primera.

Después se lidiaron doce moruchos para los  
capitalistas, que los hubo en abundancia,  
como igualmente muchos sustos y revolcones,  
como el que sufrió el joven aficionado Ricar-  
do Romero, vecino de Madrid, Pizarro, 6, que  
resultó con un gran varetazo en el pecho. Á  
las siete y media terminó la corrida, cuyo re-  
sumen es el siguiente:

El Chico de la Blusa, muy trabajador, quedó  
muy superiormente dirigiendo la lidia, y en  
la muerte de los dos toros.

En banderillas Ramón, que puso dos sober-  
bios pares al primero.

Con el espote todos.

En la lidia de los moruchos se distinguió  
como la otra vez el Mazzantínito.

La presidencia acertada.

La entrada no fué del todo buena, debido á  
que toda la mañana estuvo lloviendo.

Por hoy no puedo precisar á punto fijo la  
cantidad recaudada con destino á la suscrip-  
ción nacional.

Lo haré en el próximo número.—EL CO-  
RESPONSAL.

### DE SAN MARTIN DE LA VEGA

Así se habla: claro, claro.

Continuando la tarea emprendida de conse-  
guir algo beneficioso para los intereses del  
distrito de Getafe, y después de agradecer á  
los alcaldes que me han escrito presiendo su  
conformidad á mi humilde propósito, procura-  
ré en este último, defender á los pueblos pe-  
queños de la voracidad de los caciques.

Sucede en este distrito que los diputados  
electos, no por la voluntad de los electores  
(salvo honrosas excepciones), sino por imposi-  
ciones absurdas, van á la Diputación provin-  
cial, no con el fin de ser útiles al distrito, sino  
á determinados pueblos y escogidas perso-  
nalidades.

Existen, como en todos los distritos rurales,  
pueblos de escaso censo electoral, y pueblos  
dónde por su número pueden ellos solos hacer  
zozobrar la elección de un candidato: en es-  
tos últimos, radican, por lo general, los mu-  
ltilores electorales, los protegidos por la for-  
tuna, los privilegiados en la Diputación y Mi-  
nisterios, los que sin conciencia del bien ge-  
neral del distrito, sólo preparan en las tinte-  
blas obras, al parecer laudables, cuando en  
realidad sólo redundan en beneficio propio;  
los que aparecen como apóstoles que rodimen  
á los pueblos de la postración en que yacen,  
y sólo aspiran á esclavizarlos y poner un eslabón  
más en la cadena que los oprime...

Á estos seres repugnantes se les adora por  
la mayoría de los electores, se les rinde tri-  
buto de admiración, se les adula por la creen-  
cia que reina de que todo lo consiguen...;  
pero no comprenden que la fuerza que ostentan  
es debida á la poca voluntad de los elec-  
tores, á su indiferentismo, que ve con asom-  
bro los resultados del nunca bien ponderado  
sufreagio.

No es éste el peor mal, sino que á los pue-

(1) ¡Hola! con que debia haber tenido lugar...  
¿Va ese señor Alcalde cómo estábamos bien infor-  
mados?...

blos que albergan seres de esta especie, se les  
atiende por los diputados en sus pretensiones,  
por absurdas que sean, temiendo sin duda  
que de no hacerlo perderían en otra elección  
el honoroso cargo de diputado; pero si son pre-  
tensiones justas y razonadas, y estas son for-  
muladas por un pueblo de escaso censo, sólo  
se consigue, ó no encontrar al diputado, ó,  
cuando más, promesas para el porvenir que  
nunca vé realizadas.

¿Debemos continuar á merced de cuatro ca-  
ciques que se titulan árbitros del destino del  
distrito? ¿Es justo que los pueblos que cuentan  
en su vecindario á los personajes aludidos, se  
aprovechen de la falta de apoyo á los pueblos  
de escaso vecindario?...

Remedio eficaz tiene este mal: cítense, por  
quien tiene derecho y obligación de hacerlo,  
á todos los representantes de los pueblos;  
únanse todos en común acuerdo; expónganse  
los motivos de queja... y entonces se conven-  
cerá nuestro digno diputado á Cortés, que no  
necesita del caciquismo para ser el *insustituible*  
en el distrito de Getafe, no sólo por sus  
méritos legítimamente adquiridos con su ta-  
lento, sino que también por su acendrado ca-  
riño á todos los electores; entonces se persua-  
dirá que los pueblos, y nadie mejor que ellos,  
son los llamados á elegir sus diputados pro-  
vinciales; que sólo á los representantes de los  
pueblos se debe atender, puesto que son los  
que conocen sus necesidades; que la innova-  
ción de agregar el distrito de Getafe al de la  
Inclusa, ha sido una perturbación en su orden  
moral y político, y que los 23 pueblos del dis-  
trito rural, merecen su independencia para la  
elección de diputados, y no deben quedar re-  
ducidos á comparsas de la comedia electoral.  
—RAMÓN ARIAS.

San Martín de la Vega, 7 de Junio de 1896.

### DE PINTO

#### Sobre el motin de Pinto.—Situación crítica de un pueblo antes feliz.

Único y exclusivo motivo, la subida del pan  
sin causa, y digo sin causa, porque cuando el  
trigo se compró á 32 reales fanega, el precio  
del pan era poco menos que el que hoy tene-  
mos; no habiendo que lamentar desgracias  
personales, debido á la inmediata interven-  
ción de la Guardia civil.

Convocados por el señor Alcalde el elemento  
principal de la localidad para llegar á un  
acuerdo, con el fin de conjurar el conflicto,  
concurrimos en su mayoría á la Casa Consis-  
torial, y con asistencia de la autoridad mili-  
tar, se procedió al examen de ideas y medios  
para ultimar el asunto. Como el motivo era, y  
repto, la subida del pan, sin fundamento, el  
señor Alcalde tomó la palabra, manifestando  
que previa consulta con los fabricantes y al-  
gunos señores particulares, acordaron á peti-  
ción de los fabricantes dar el pan y peso en  
las condiciones anteriores si se les cedía las  
dos terceras partes del derecho de consumo y  
se les abonaba 2,500 pesetas como pérdidas,  
que creían se les ocasionaba; todo esto nada  
más hasta la recolección.

Vista la pretensión y acuerdo de unos y  
otros, el Sr. Alcalde manifestó que el Ayun-  
tamiento veía difícil poder acceder á los pro-  
pósitos manifestados, por encontrarse mal de  
fondos, dejando el asunto á la deliberación de  
la concurrencia.

Previa autorización del señor Alcalde, hizo  
uso de la palabra el Sr. Raso, y en su elocuente  
oración, manifestó que el Ayuntamiento tiene  
medios de defensa para ultimar la pretensión  
de los fabricantes (si se vé justa), toda vez  
que puede y debe hacer economías, empezando  
desde la cabeza hasta los pies. El señor Al-  
calde contestó diciendo que no encontraba  
medios.

El Sr. Raso rectificó y dice, que como me-  
dios conducentes y eficaces proponía, la sus-  
pensión de empleados en consumos, en la Se-  
cretaría de Ayuntamiento y en otras depen-  
dencias; además el recurso del arriendo de  
pesas y medidas...

Esta proposición fué aclamada por unanimi-  
dad. En idéntico sentido se expresaron los  
señores Morales (D. Esteban), Sáez y Llopis,  
haciendo ésto objeciones de tal índole en fa-  
vor del pueblo y sus moradores, que fué felici-  
tado por los presentes. El señor Alcalde en  
contestación á tan nobles y hermosas pala-  
bras de los señores mencionados, dijo: que el  
Ayuntamiento haría lo que tuviera por conve-  
niente; que tenía tanta dependencia era por-  
que la necesitaba. El Sr. Llopis se levantó y  
manifestó, que para hacer el Ayuntamiento lo  
que le diera la gana, para qué consultaba la  
opinión? Y se marchó del salón, lo mismo que  
debían haber hecho los allí presentes.

En resumen, se acordó que los fabricantes

den el peso de 800 gramos y precio de 38 céntimos, el pan titulado de familias; y el delujo, el mismo peso a fracciones en su mitad ó cuarta parte á 41 céntimos, compensados del impuesto total de consumos.

Y ahora se me ocurre una pregunta: ¿No podía el Ayuntamiento haber montado una tahona reguladora con su despacho correspondiente, dando el pan á precio de costo, que aun sería más barato, y de esta manera, no sólo no distraería fondos del Municipio, sino que reintegraría alguna cantidad? Parece mentira que teniendo tan buenos matemáticos, no se les haya ocurrido este cálculo. Otra; el Sr. Camino, autoridad milliar, por la superioridad mandada al efecto, para depurar los hechos, supongo se habrá enterado y dará conocimiento á su Superior de los ánimos del pueblo y sus pretensiones justísimas, que podemos sintetizar en ésta:

Renovación total de Ayuntamiento. Porque ¿qué confianza van á merecer de sus administrados, cuando éstos saben que la mitad son hijos de un pucherazo, y la otra mitad, del acaso?...

Por razones mil difíciles de citar en un escrito: por abusos sin cuento que estamos dispuestos á denunciar, eso pedimos, esa reclama la parte sensata de un pueblo, cuyos vejámenes ya no puede, ni está dispuesto á resistir.

Lo mismo al Sr. Camino que á las autoridades superiores, como á cuantos puedan y deben interesarse por la tranquilidad de nuestro pueblo, damos la voz de alarma.

La situación es tan crítica, ha llegado á extremo tal de gravedad, que ya no sirven los remedios ordinarios para salvarnos de la ruina que vemos en perspectiva.

En el fondo de todas las conciencias existe el convencimiento de esta verdad, y cuando esto sucede, no caben otros procedimientos.

Rogamos, pues, en nombre de un pueblo oprimido, á quien puede y debe hacerse, ponga coto á sin fin de arbitrariedades de fácil comprobación; de lo contrario, nos veremos en la tristísima necesidad de emigrar de nuestro suelo natal, por ser imposible la vida en él.—El CORRESPONSAL.

Pinto, 1.º Junio 98.

DE VALDEMORO

La alegría que reinaba en los nobles corazones valdemoreños por la victoria de Santiago de Cuba, se ha trocado ya, demasiado pronto, en honda tristeza por nuestros últimos contratiempos. De todos los labios oímos las mismas exclamaciones de odio para ese pueblo vil que atropella nuestros derechos; y algunos, demasiado exigentes acaso, y dejándose llevar por los arrebatos de su fervido amor patrio, nos repiten aquella famosa frase que dirigió á Boabdil, su madre: «Llora como una mujer, ya que no has sabido defender tu reino como un hombre.»

El miércoles 8, tuvimos el sentimiento de despedir á nuestro querido amigo D. Emilio Rodríguez Sáenz, que marchaba á desempeñar por primera vez el cargo de su sagrado ministerio, en categoría de Economo de los pueblos Viso y Palomeque, villas de la provincia de Toledo. Todos le deseamos un feliz éxito en el desempeño de su cometido, y felicitamos porque ese será el primer peldañito que ha de subir para el elevado puesto á que sus merecimientos le hacen acreedor.

Damos la enhorabuena á aquellos pueblos.

El día del Corpus, fueron objeto de muchas y sinceras felicitaciones, el Sr. Cura Párroco, D. Pedro Ortín, y el Alcalde señor Romero, por su feliz idea de mandar construir una carroza para llevar procesionalmente la custodia en esta festividad.

Con decir que es obra del Arquitecto señor Zapata, los lectores podrán figurarse si se habrán desplegado en ella prodigios de arte, (hasta donde alcanzaba el metal), aunque el señor Zapata ha hecho gratuitamente su trabajo.—ROQUE-FORT.

LA ORACIÓN DEL BATURRO

—Virgencica del Pilar, tú que tré tanta enfluencia allá arriba en el Cielo, y toas las cosas arreglas á medida de tu gusto porque eres del Cielo reina, y Nostro Señor te dá lo que le pides de veras, ¿por qué no atiendes un poco á las cosas de esta tierra,

y nos echas una mano pa que vayau más derechas? Que esto se pone mi mal, y si tú no lo remedias... el día menos pensao se lo llevará pateta.

Óá vez estamos pior; pos entre malas cosechas, las sequías y pedriscos, contrabucciones y guerras, estamos más espaaos que segador sin merienda...

Ahí tré á esos señores, que allá en Madrid nos gobiernan, que dicen que van tu majos arrastraos en carretelas... serán un güenas personas y landrán mucha mollera pa el estudio, pero vamos... esos tios mus revientan.

Se juntan en el Congreso, según m'ha dicho el alféizar, y allí charra que te charra pasan las horas enteras en que si fué, que si vino, que Sagasta y que Sinvela, y Romero el del Robledo, y que Salmelón y Mella...

¡en fin, ná! qu'arman un lío, y alügo tóo se queda lo mesmo qu'anías estaba, y no s'acaba la guerra qu'era lo más principal.

Y es que como no hay cabeza que sepa guiar, el ganao sale de la carretera, empieza el carro á dar tumbos, y aun gracias si es que no vuelca, ¡que volcara... dreto á paco, pos la cosa está mu feal...

Virgencica, si no quieres remediar las cosas éstas, porque te paice masiao, con sólo que me concedas lo qu'ahora voy á pedirte m'accontento. Ponme güena á mi probecica Carmen que está tres meses enferma, y ya verás tú qué pronto acabaré yo la guerra. Y ¡no te creas qu'es groma que te lo digo de veras!

Mira; yo, soy un baturro que no tiene una peseta, ni en donde caerse muerto, pero sé bien lo que cuesta de ganar un pan mu negro y más duro que una piedra, pa dárselo á mis hijicos y que de hambre no se mueran, y he saiao la amargura de tres meses de tristeza al lao de mi mujer, que está malica de anemia, sin tener un par de reales para ponerle una presa, y como facino rancio para darle el güeno á ella.

En las últimas tronadas he perdido la cosecha; dos hijos que tengo mozos, los dos han muerto en la guerra, cuando más falta me hacían pa remediar mi pobreza...

Conque ¡dime, Virgencica! ¿te pediré yo de veras, que t'acuerdas de nosotros y remedies lo que pueda?...

Vanga pues, ayúdame pa salir bien en mi empresa; cürame pronto á la Carmen, y yo iré de puerta en puerta mendigando una limosna, y na pararé hasta América, pues al tío Maquirrey he de romperle la geta, y ya verás tú qué pronto acabaré yo la guerra.

Y ¡no te creas que es groma, que te lo digo de veras!

JOSÉ SERRER MESTRE.

Valencia.

(DEL NATURAL)

LA PROCESIÓN DEL CORPUS

Las campanas pregonando fiesta con su expresivo lenguaje; el sol derrochando en sus rayos luz y vida; el ardor religioso perfumando los pechos como flor delicada y olorosa; júbilo y entusiasmo en los corazones; sonrisas de felicidad en los semblantes; gérmenes de ate-

gría en el ambiente; plácidez, misticismo, de-hendeza, luz; mucha luz...

Todo en honor del Dios de los justos; dos filas largas, muy largas, de flores que cuida la caridad, resguardándolas del frío de la noche de la desgracia; hombres y mujeres, niños y viejos, acuden á la solemne ceremonia: la procesión camina lentamente; aquí y allá, ante algún altar elevado adrede, la multitud se arroja humilde y fervorosa; la marcha continúa; los balcones (floridos por todos estilos), no pueden con el peso que tienen; se pisa una alfombra de flores; se respira felicidad, y á cualquier lado que se mire se encuentra una ayuda para elevarse sin gran trabajo; porque de los ojos de nuestras mujeres al cielo, va muy poco camino.

El Rey de los reyes penetra de nuevo en su sagrada casa; el silencio reina; de repente dañan los oídos las voces del vendedor que pregona á voz en grito las últimas noticias...

Los corazones se oprimen; al júbilo sucede la pena, y confundidas todas las almas en un mismo sentimiento, elevan hasta las gradas de la celeste mansión una plegaria ferviente y pura...

El amargo recuerdo de la patria ha matado las alegrías; las lágrimas acuden á los ojos; los labios se siguen moviendo, y las notas del órgano se suceden vibrantes y tristonas...

RINCONETE.

MENUDENCIAS

Recomienda un poeta muy sesudo Que siempre se ame poco y á menudo. Mas si en amor se pierde la chaveta, ¡Maldito lo que vale la receta!

Aunque locos de amor hay siempre pocos, Abundan más las locas que los locos.

Si llegas algún día á amar de veras, ¡Qué de cosas harás que tú no quieras!

No le digas á nadie, vida mía, Lo que á mí me dijiste el otro día.

Cuando te amaba más, dejé de verte; Lo cual, después de todo, fué una suerte.

Ya hace mucho tiempo—que nos conocimos, Y cuando nos vemos—¡Voto á Belcebú! Hipócritas ambos—de usted nos hablamos, Mientras nuestros ojos—se llaman de tú.

¡Cuánto te amo, á mi pesar, Y qué grande es mi cariño! Y si pudiera olvidarte... ¡Qué grande sería el olvido!

Mira, tú, qué poco vale En amor la voluntad, que no queriendo quererte te quiero cada vez más.

Aunque es grande el amor que te profeso, te lo podría expresar un solo beso.

SOL-IMÁN.

Crónica general

Tranvía de Madrid á Leganés.—La Compañía de este tranvía ha dispuesto un nuevo servicio de coches que seguramente merecerá el aplauso del público.

Además de los coches ordinarios hoy establecidos, ha puesto durante la presente temporada de verano, un servicio especial de cuarto en cuarto de hora, desde la Puerta del Sol á Carabanchel Bajo, y de nueve á doce de la mañana, y de tres de la tarde á ocho y cuarto de la noche, en igual forma, de la Puerta del Sol á Carabanchel Alto.

También y desde el 1.º del próximo Julio, los jueves y domingos, á las doce de la noche, saldrá un coche de la referida Puerta del Sol para Carabanchel Alto.

Mostoleño falsificado.—El Sr. D. Claudio Caballero, nos escribe desde Mostoles, para que rectifiquemos el error en que hemos incurrido al decir en el último número que Cipriano Díaz, el autor de la poesía *A España*, era natural de aquel pueblo.

Queda complacido el Sr. Caballero, y rogámosle haga saber á esos vecinos, que en manera alguna pueden sospechar de nosotros lo que se deduce de la lectura de su carta.

En estos días de patriótica exaltación, cada uno da lo que tiene, y así como el Sr. Díaz *dió á luz* su poesía, nosotros con su publicación pretextó á probar una vez más la cultura de los mostoleños, por la que tan valientemente vuelve, y nos alegramos, el Sr. Caballero.

La neurastenia.—Con este título hemos recibido un folleto de 148 páginas, en el que el tan ilustrado como modesto médico titular de Villalba (Madrid), nuestro querido compañero Doctor D. Vicente Ots y Esquerdo, se nos re-

vela como uno de los más eminentes neuropatólogos de España.

La patología, variedades, profilaxis y terapéutica de la neurastenia, de esa enfermedad hoy tan generalizada, que el reputado y notable médico de Montpellier, Mr. Grasset, no vacila en llamarla «la enfermedad fin de siglo», son otros tantos capítulos magistralmente desarrollados en la *Memoria*, que el Doctor Ots y Esquerdo presentó á la Real Academia de Medicina de Madrid en el concurso de 1896.

La docta Corporación, al presenciar la obra de nuestro compañero, y disponer su publicación, ha realizado con un acto de verdadera justicia, un servicio singular á la ciencia patria.

En este doble sentido la felicitamos, y felicitamos al estudioso médico, nuestro distinguido compañero.

El joven y aplicado estudiante de este pueblo, nuestro querido amigo D. Manuel Guizarro y Merás, que ha obtenido siempre en su carrera notas brillantes, las ha acrecentado este año con dos sobresalientes más.

Reciba nuestra enhorabuena, y con ella los votos que hacemos para que persevere en tan laudable conducta hasta el fin de su carrera.

En la próxima semana reanudaré *La Lan-gosta* sus amenas y brillantes funciones de sociedad.

El programa está compuesto de las obras en un acto *Sin dolor*, *Ferros*, *3.º izquierda* y *La victoria del general*, ha poco estrenada ésta en el teatro Lara de la corte.

Fé de erratas.—La despreocupación de nuestro compañero Ruiz-Castillo, fué causa de que en su boceto local del pasado número, se registraran algunas erratas.

No seremos latos al consignarlas, y sólo haremos notar un mal, en vez de tal, que parte los corazones y una manifestación que llama al cielo; suponemos que el buen juicio de los lectores se habrá comido la o, y habrá colocado una a en su lugar.

Para monadas nos bastan y nos sobran con las de los miembros y ex-miembros del actual gabinete.

Y basta de monos... digo de erratas.

Hemos leído atentamente el artículo publicado por *La Voz de la Verdad* de Pinto, en contestación á un comunicado que nosotros publicamos de aquél pueblo, firmado por un suscriptor.

Por nosotros todo está bien; admitimos como buenas las razones por las que, el municipio de Pinto, no saca á subasta los *Consumos*.

¿Son de la misma opinión; el suscriptor y cuantos como él pensaban?... Pues asunto concluido.

Y deben serlo, pues hemos esperado hasta última hora, y nada nos han dicho.

El jueves, 9 del actual, se verificó en el elegante billar que poseen en Valdemoro, los señores Bustos y Bienes, una importante partida de carambolas, entre los distinguidos aficionados D. Lorenzo Benito Agonza y nuestro colaborador D. Gregorio Gómez Maeso, saliendo victorioso este último, que fué calorosamente felicitado.

Entre el numeroso público que con verdadero entusiasmo presenció el partido, se cruzaron algunas apuestas de consideración.

El último número de *La Casa Ilustrada*, es tan interesante por su texto y por sus ilustraciones, como todos los que viene publicando la apreciable revista, cuya adquisición aconsejamos á los aficionados.

Pasatiempos

CHARADA

Mi tercera es consonante, primera letra vocal, y mi cuarta con segunda instrumento musical. Prima, tercera, segunda, en muchas calles verás, en Madrid bien arreglada y en los pueblos desigual. Nombre propio es de mujer mi todo, aunque no vulgar; piénsalo un poco, lector, que es muy fácil de acertar.

GÓMEZ.

(La solución en el número próximo).

LA DELICIA

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE LA PROPIEDAD DE

D. JOSÉ ESTÉBANEZ

Calle del Sacristán, núm. 7 (CARABANCHEL BAJO)

Botella grande de limón, 25 céntimos. Idem id. de naranja, 25 céntimos. Idem id. de zarzaparrilla (especialidad de la casa), 25 céntimos.

Se reciben y mandan encargos á cafés y casas particulares.

No se devuelven los originales.

MADRID, 1898.—IMP. DE JOSÉ PERALES Calle de la Cabeza, núm. 12.

**LA FAVORITA**  
 Fábrica de hielo movida a vapor de  
**Ramón Serrano y C.<sup>a</sup>**  
 CARABANCHEL BAJO

# HIELO

Se sirven a domicilio los pedidos de este pueblo y los demás del partido de Getafe. A provincias por ferrocarril.

GRAN BARATURA DE PRECIOS

CONTRA LA ESCRÓFULA, RAQUITISMO DE LOS NIÑOS, DEBILIDAD GENERAL Y TODA CLASE DE AFECCIONES DEL PECHO Y GARGANTA

HA DE TOMARSE LA

## Emulsión SERRA

De aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos.

Se vende en la { FARMACIA DE LA VIRGEN DE LA PALOMA, TOLEDO, 34.  
 FARMACIA ANTIGUA DE M. BOIX, JACOMETREZO, 14.

HIJO SUCESOR DE DIEGO ROMERO

FÁBRICAS DE JABONES  
 FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

CARABANCHEL BAJO

TELÉFONOS

Carabanchel Bajo, núm. 926.—Madrid, núm. 953

GRAN FABRICA DE JABON  
 DE  
 HIJO DE JULIÁN PEREZ

Almacenes de aceite de oliva y de frutos coloniales y peninsulares. Depósito especial de bugías y jabones morenos de *La Madrileña*.

Dirección telegráfica: PEREZ, TOLEDO, 90 (Tienda de vinos) -MADRID  
 CARABANCHEL BAJO

ALMACÉN DE MERCERÍA Y PAQUETERÍA  
 AL POR MENOR  
 DE MARIANO BERNAD

Especialidad en géneros para modistas y sastres.—Corsés de ballena desde 2'50 pesetas.—Medias, negro permanente, tres pares 2 pesetas.—Libra completa de algodón en colores á 0'80 pesetas.—Carretes hilo superior, 500 yardas, marca sobre, á 2'10 pesetas docena.

Calle de Toledo, núm. 109.—MADRID  
 Se remiten encargos por tranvías y coches á todo el partido de Getafe.

FARMACIA DE LA VIUDA DE SAEZ  
 CARABANCHEL BAJO

DE EFECTOS PROBADOS

GÁNPHORA-CLORHIDRATO-COCAINA  
 DE SAEZ

Calma instantáneamente el dolor de muelas. Prasco de 5 gramos: una peseta.

PRECIOS DE LA MILITAR

CASIMIRO ESCUDERO

Almacén de frutos coloniales y peninsulares.

Especialidad en artículos finos.

Gran surtido en alpargatas.

Aceite, Jabón y Aguardiente.

Marqués de Salamanca, núm. 22  
 CARABANCHEL BAJO

SASTRERIA DE ANTONIO RODRIGUEZ

PLAZA MAYOR.—CARABANCHEL ALTO

Gran surtido en géneros del reino y extranjeros para la presente estación.

Trajes desde 30 pesetas en adelante.

Gabanes desde 40 idem id.

Corte y confección esmerada.

Precios económicos y sin competencia.

TAHONA DE LA MAGDALENA

DE

JUAN RODRÍGUEZ

Pan fabricado con esmero, de calidad superior y elaborado á máquina.

Marqués de Salamanca, núm. 42  
 CARABANCHEL BAJO

LEÓN ACERA Y SÁNCHEZ

FÁBRICA DE SALCHICHÓN

Almacén de Tocino, Manteacas

y toda clase de

CARNES FRESCAS Y SALADAS

CARABANCHEL BAJO

Muñoz Vargas Hermanos

CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABONES. LOS MEJORES DE ESPAÑA

FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

GRANOS Y SEMILLAS

Unicos vendedores del célebre y acreditado champagne *Codorniu*.

*Colegio de Ntra. Sra. del Carmen*

DE SEGUNDA ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS

LEGANÉS.—Plaza del Progreso, 5 y 6.

Desde el 1.º del pasado Abril quedó abierto en este Colegio el curso preparatorio para el examen de ingreso en Junio ó Septiembre.

Los alumnos de segunda enseñanza matriculados en el presente curso, se clasifican en la forma siguiente: 20 alumnos internos, 3 medio pensionistas, 7 permanentes y 14 externos, total, 44 alumnos.

En la Administración de este periódico se facilitan Reglamentos, ó bien dirigirse al Director del Colegio.

ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES

Y PENINSULARES

DE

SATURNINO TEJERA

CARABANCHEL BAJO

LA PAZ

AGENCIA FUNERARIA

Marqués de Salamanca, 26 (Carabanchel Bajo)

Este establecimiento gestiona y facilita todo lo necesario después de un fallecimiento. Desde lo más humilde hasta lo más suntuoso.

Precios sin competencia.

TAHONA DE SANTA TERESA

DE

RAMON LOPEZ

El mejor y más acreditado pan que se fabrica en Carabanchel.

Harinas y salados.

MARQUÉS DE SALAMANCA, NÚM. 23  
 Carabanchel Bajo.

CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

DE

MANUEL GARCACARO

Marqués de Salamanca, 15.—CARABANCHEL BAJO

SUCURSAL

Marina Española, 1.—CARABANCHEL ALTO

Especialidad en tartas, ramilletes y demás preparados en pastas y dulces.

Licores de todas clases.

FÁBRICA DE JABÓN

DEL

SUCESOR DE YÁRRITU

CASA FUNDADA EN 1839

EN CARABANCHEL BAJO  
 (MADRID)

Premiados con medalla de primera clase en varias Exposiciones.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

YÁRRITU-MADRID